

PRIMERA EXPOSICIÓN DE ARTES PLÁSTICAS

ENTRE CANDILEJAS



La carrera de Pedagogía de las Artes y Humanidades (PAH) y la Dirección Editorial de la Universidad Nacional de Educación (UNAE) realizaron un elogio a la luz, en el que se presentaron las obras de cuatro artistas y se propiciaron las condiciones institucionales para iluminar la producción artística, atravesar la cuarta pared y formar públicos.

La exposición, denominada *Entre Candilejas*, nació también con el objetivo de rendir una despedida a la primera cohorte de la carrera de PAH, dejando así un precedente para las siguientes. Se presentaron las obras de los artistas: Damián Sinchi Q., Manuel Saldaña,

Antonio Bermeo y Laura Bernarda Guamán (estudiante de noveno ciclo de la carrera de PAH).

Patricia Pauta, directora de la carrera, en el marco de la exposición, mencionó que, desde las pedagogías de las artes, es necesario visibilizar que, detrás de una obra, se encuentran conceptos, experiencias y subjetividades; detrás de cada propuesta artística existe todo un proceso y, a partir de las diferentes estéticas, es fundamental transmitir ciertos mensajes y significados, pero, además, dar a conocer las técnicas, materiales, herramientas, procesos culturales y temáticas académicas que están detrás de todo este aparataje.





El montaje de esta exposición permitió involucrar a docentes, estudiantes y personal administrativo, a través de propuestas que potenciaron una concepción más profunda de lo que está detrás de cada obra y, por lo tanto, dieron una respuesta a la interrogante: ¿cuál es el capital acumulado por cada uno de estos distintos lenguajes artísticos y por las narrativas que nos transmiten?

Entre Candilejas fue una puesta de luz contra el efecto de oscuridad e invisibilidad que cubre a la plástica, a los artistas y al valor de sus procesos y producción. Al igual que el candil arroja luz para alumbrar, esta exposición de artes plásticas irradió sobre el genio ocultado y opacado, generalmente, por la obra concluida; pero ¿qué hay detrás?, ¿cuántas historias nos quieren contar?, ¿qué memorias habitan en la obra?

El artista Damián Sinchi Q. buscó expandir y visibilizar la escultura cuencana en espacios públicos, ya que considera que la escultura en madera no está tan presente en nuestro medio. Durante su tiempo en el mundo artístico, Sinchi ha visto que son pocas las obras que han sido llevadas a espacios urbanos, lo que llama la atención considerando que la región se caracteriza por grandes referentes de la escultura como: Vélez, Alvarado, Sangurima, entre otros. La obra de Sinchi aporta de manera significativa al arte, la cultura y la educación.

En esta muestra, presentó su obra *Soy un puerco y los demás también*, una escultura

relacional expandida, en la que utilizó la técnica tradicional de la talla en madera y la llevó al contexto de la escultura contemporánea. Así mismo, en palabras de Sinchi, su obra “aborda tres puntos: la técnica, el objeto cotidiano y la activación de los sentidos”, por tanto, es vital el contexto en el que se exponen sus piezas. En este caso, la UNAE, institución que forma a futuros educadores, recibió sus obras y las incorporó a los espacios en donde surgen los aprendizajes y la creatividad de los estudiantes.

Por su parte, Manuel Saldaña, a través de la obra *Mutabilidad*, buscó un constante dinamismo en la pintura, sin perder sus componentes tradicionales. El autor mencionó que su material predilecto es el óleo, como componente matérico al que reestructura, para aislar los soportes que emplea, realizar nuevas formas con la pintura y crear, así también, nuevas posibilidades visuales y reflexivas que hagan posible una amalgama, en un devenir en relación permanente con el tiempo-espacio. Saldaña habla del cuerpo como metáfora del lienzo (o soporte) y del alma con el óleo; además, destacó que su “objetivo es generar una pintura mutante que sea capaz de adaptarse y potenciar su contenido, partiendo de la irrupción de una condición estricta de un soporte, no por la acción aislada de la tradición, sino partiendo de ella, descomponiéndola como si de una autopsia se tratase; alejándome de la idea de la muerte de la pintura para, más bien, crear vínculos emotivos de esta búsqueda”.

La dirección Editorial de la UNAE, dentro de su gran labor, destaca a un integrante de su equipo, el ilustrador Antonio Bermeo. Según el curador y magister, Emerson Hidalgo —docente de la carrera de PAH—: Bermeo es un cronista visual del pensamiento educativo, un productor de imaginarios y creador de planos y perspectivas, cromáticas y acromáticas que deslumbran al espectador; además, posee un vasto uso del recurso de la gráfica, la ilustración y cartelismo, elementos que usa para poner en discusión imaginarios, identidades y diversidades. En la obra



de Bermeo se propone un análisis sobre el uso social de la imagen, en este sentido, su trabajo provee marcos interpretativos y explicativos para la reflexión de contenidos y mensajes que aportan a las ciencias sociales, la educación y las artes y humanidades. Su obra artística ilustrativa adquiere un valor histórico, científico y estético; muestra, también, de forma simultánea, un acto de expresión y mediación, un proceso intercultural gráfico que crea y produce imágenes emergentes, una pedagogía de la utopía ante un sistema (mundo) de cultura visual en crisis.

La obra de Laura Guamán, Retratos a contraluz, propuesta realizada para Entre Candilejas, plasmó los rostros de personas importantes en el contexto universitario. El género del retrato tiene su historia, hasta la actualidad es una forma de rendir homenaje a una persona. En este contexto, se plasmaron dieciocho rostros de varios docentes de la UNAE y de la Universidad de las Artes, personas que han influido en el transitar de la vida estudiantil y han irradiado luz desde su interior; por ello, estuvieron representados a través del fulgor del candil en las noches y en la luz solar del día. Así se brindó un homenaje a la ardua labor del profesorado y su entrega de amor al estudiante. Durante el proceso de elaboración y con cada trazo del retrato en el traslúcido papel, surgieron anécdotas, historias y recuerdos que nacieron del sentir de la autora; emociones que llevará para siempre, pues el rol del docente no se limita a lo académico, sino va más allá y marca, de por vida, con cada gesto y enseñanza, a sus estudiantes.

Con la presencia de los artistas, sus conceptos y obras, la exposición estuvo abierta al público interno y externo a la universidad,



tuvo una gran aceptación y llegó a la comunidad educativa con arte.

Dentro de todas las actividades artísticas que se realizaron en el marco de *Entre Candilejas*, vino implícito el proceso pedagógico, pues el arte y la enseñanza van de la mano. Como parte de la exposición se contó con un equipo de mediadores a cargo de estudiantes de los primeros ciclos de la carrera de PAH, quienes facilitaron el vínculo entre las obras de arte y los asistentes. Tanto mediadores como espectadores desarrollaron conocimientos, obtuvieron aprendizajes experienciales, desarrollaron emociones y su pensamiento crítico y reflexivo. De esta forma, se logró motivar y emocionar, y también se promovió un trabajo colaborativo; aspectos que son relevantes para generar un desarrollo eficaz y perdurable, y para sensibilizar a la sociedad frente al mundo del arte.

De igual manera, se dispuso un espacio para la presentación de Algoritmo Morlaco, banda de *indie rock*, y para Carlos Valdéz, con su música electrónica inédita; todos ellos son estudiantes de octavo y noveno ciclo de la carrera de PAH. Además, se desarrolló un *jam* de dibujo y pintura que, a manera de una mesa de provocaciones de la metodología Reggio Emilia, proveyó distintos materiales, como acrílicos, acuarelas, cartulina, papel traslúcido, pinceles, pinturas, lápices, etc.,

con el objetivo de, precisamente, provocar e invitar a los asistentes a hacer arte. Esta actividad permitió que, a través de la experimentación y observación, el público estimulara sus destrezas y se enfrentara a un desafío, como es el dibujo y la pintura. En este espacio los artistas expositores estuvieron presentes y realizaron dibujos y pinturas en vivo, esto inspiró a que los espectadores se animaran a contribuir y ser parte de esta actividad.

La exposición, ciertamente, ha cumplido todos los objetivos planteados: se visibilizó el gran trabajo del artista y sus procesos, se brindó una posibilidad de expresión y se fomentó el vínculo social entre artistas internos y externos a la universidad, así como la conexión entre instituciones gubernamentales, como la que se estableció con el Municipio del Cantón Biblián, y entre direcciones de la UNAE (PAH, Editorial, Infraestructura y Comunicación). Además, las instalaciones universitarias sirvieron como medio para exhibir las manifestaciones artísticas, lo que sentó un precedente que contribuyó a forjar aprendizajes a través del arte y quedó como legado para futuras exposiciones de los estudiantes de la carrera de PAH.

Entre Candilejas fue lucerna mágica, luz etérea, adyacente, tornasolada y evanescente que iluminó y reencantó al artista y su creación.